

INDICE DE CONTENIDOS

- **Movimientos islamistas en Palestina y Oriente Próximo: la visión de Öcalan para una paz duradera (II)**
- **“Si la guerra se hace regional, Kurdistán puede convertirse en el epicentro de los conflictos”**
- **Nación Democrática: una construcción alternativa contra el sistema de monopolios y estados-nación (I)**
- **Construir una vida dirigida por mujeres**
- **A 86 años de la ejecución de Seyit Riza**
- **No es suficiente con no detener a las Madres delos Sábados**
- **Turquía amenaza con intensificar la guerra entre Israel y Gaza: ¿deberíamos tomarlo en serio?**
- **Las palabras de Erdogan se vacían ante la realidad de las relaciones económicas entre Israel y Turquía**
- **Para los kurdos, la guerra de Gaza muestra la necesidad de una reordenación democrática de Oriente Próximo**
- **Resistir a Erdogan**

Movimientos islamistas en Palestina y Oriente Próximo: la visión de Öcalan para una paz duradera (II)

Abdullah Öcalan, el líder encarcelado del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), expresó ampliamente sus puntos de vista sobre el prolongado conflicto entre Israel y Palestina en sus presentaciones escritas ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), que luego se publicaron en cinco volúmenes bajo el título “Manifiesto por una civilización democrática”. Mientras el conflicto palestino-israelí continúa, presentamos el análisis de Öcalan sobre una solución alternativa de dos Estados.

Para consultar la primera parte, [click aquí](#)



“En la cultura de Medio Oriente, todo es como un recipiente computado. Una verdad social que ha tenido éxito en un área tiene la característica de extenderse rápidamente a otras áreas. El Islam se ha convertido en un sistema mundial en un corto período de sólo treinta años”.

(*Manifiesto de la Civilización Democrática, libro 5: La cuestión kurda y la solución de la nación democrática, volumen I, pág: 54*)

“Ya sea el Islam radical, moderado o chiita, todos los enfoques nacionalistas islámicos que buscan reemplazar la modernidad capitalista no son más que un gran fraude. Esto se debe a que este tipo de islamismo es un derivado del nacionalismo que se ha desarrollado bajo la hegemonía de la modernidad capitalista desde principios del siglo XIX. Es una herramienta ideológica del capitalismo que es específica de los países islámicos de Medio Oriente y no tiene nada que ver con la civilización islámica. Como agentes enmascarados de la hegemonía capitalista, los islamismos políticos de los últimos dos siglos no pueden desempeñar ningún otro papel. Porque así fue como fueron contruidos y movilizadas dentro de la modernidad capitalista. Su incapacidad para desempeñar un papel en los últimos dos siglos más allá de la profundización de los problemas nacionales y sociales en Medio Oriente es una confirmación de esta realidad.

“Son los principales obstáculos ideológicos y políticos al comunismo y al nacionalismo democrático. El Islam cultural es un asunto diferente, y hay un aspecto significativo y positivo en la defensa y aceptación de este Islam en el contexto de la tradición.

“Si no se puede superar la modernidad capitalista, entonces los conflictos árabe-israelí y palestino-israelí no podrán escapar a la imagen de una pelea del gato y el ratón. Como resultado, durante casi un siglo la vitalidad de todos los pueblos árabes se ha desperdiciado en estos conflictos con resultados predeterminados. Si estos conflictos no hubieran sido inventados, los ingresos del petróleo por sí solos habrían hecho que Arabia valiera diez Japón. La conclusión más importante que se puede extraer de esta observación es que el sistema de Estado-nación en Medio Oriente no es una fuente de soluciones a problemas nacionales y sociales fundamentales, como se afirma. Por el contrario, es una fuente de desarrollo, agravación e intensificación de los problemas, haciéndolos insuperables”.

(*Manifiesto de la Civilización Democrática, libro 5: La cuestión kurda y la solución nacional democrática, volumen II, pág: 289*)

“La cultura de Medio Oriente no puede analizarse con la ideología y las ciencias positivistas de la modernidad europea. El resultado de lo que se cree que es un análisis del mismo, es el orientalismo. Lo que este paradigma, que se ha aplicado durante los últimos 200 años, ha revelado y hecho visible no es compatible con la realidad histórica ni con la naturaleza concreta actual de la sociedad de Medio Oriente.

“La diferencia entre los dos es nada menos que un abismo. La percepción de la verdad en los enfoques tradicionales (todos los enfoques culturalistas, especialmente los movimientos islamistas), reconstituidos bajo la fuerte influencia del orientalismo, es aún más irreal y no va más allá de la árida ficción.

“Aún más contradictorias, tanto con la historia como con la experiencia concreta actual, son las apariencias de la modernidad capitalista, que crean una estructura para sí misma entrelazada con el paradigma. La brecha creada por las diferencias y contradicciones existentes se expresa en una guerra que va más allá de atrocidades ocasionales.

“Ni los instintos profundos ni el atraso cultural tienen la culpa. El problema radica en la forma en que se implementa la modernidad capitalista, en cómo se forma.

“El intento de romper una cultura (como cultura material y espiritual) que ha sido entretrejida y construida, para ser vivida durante miles de años, y de colocar agentes (el capitalismo de Estado-nación y el industrialismo) dentro de ella, es la verdadera causa de las atrocidades que han ocurrido y ocurrirán. Además, las atrocidades y el genocidio no se han quedado atrás en el pasado reciente.

“Cuando las religiones monoteístas —el judaísmo, el cristianismo y el islam— chocaron entre sí, o con las antiguas religiones y el paganismo, nunca terminaron en las páginas de las atrocidades causadas por la modernidad capitalista. Con excepción de las comunidades paganas, que hace mucho tiempo fueron liquidadas, la comprensión de la Ummah [comunidad] en cada una de ellas fue capaz de mantener vivos en paz a todos los pueblos y culturas. Como pueblo del *Libro de los Justos*, incluso permitieron una unidad suprauniversal, aunque primitiva, entre ellos. El concepto y la práctica del genocidio no les eran familiares. Una época oscura medieval comparada con la nueva era positivista es sólo una invención mitológica, por muchas ideas contrarias que se propongan. Es el mito de la nueva era el que se presenta brillante.

(*Manifiesto de la Civilización Democrática, libro 5: La cuestión kurda y la solución nacional democrática, volumen II, pág: 258*)

“La República de Turquía, Egipto, Jordania y algunos de los Estados del Golfo estuvieron entre los primeros en reconocer a Israel y, por lo tanto, fueron aceptados como Estados nacionales legítimos e incluidos en el sistema. El resto está en guerra con Israel y sus aliados y otros países. Estrechamente vinculados a la presencia hegemónica de Israel en la región están las guerras y conflictos con los árabes en la cuestión palestina y con otros países islámicos en la cuestión del Golfo. Hasta que se reconozca la hegemonía de Israel, estos conflictos, conspiraciones, asesinatos y guerras continuarán.

“No podemos entender adecuadamente por qué se crearon veintidós Estados-nación árabes a menos que comprendamos adecuadamente

la construcción hegemónica de la modernidad capitalista en Medio Oriente. Las interpretaciones de derecha-izquierda, religioso-sectarias, étnicas y tribalistas de la historia del independentismo nacionalista pequeñoburgués no pueden analizar adecuadamente la modernidad capitalista construida en Medio Oriente. En este contexto, la cuestión árabe debe entenderse tal como es en la realidad (al igual que la República de Turquía y otras nacionalidades turcas).

”Al igual que la comprensión adecuada de los problemas republicanos y sociales, la cuestión árabe debe primero entenderse adecuadamente en términos de la construcción y establecimiento de la hegemonía de la modernidad capitalista en Medio Oriente. Con mentalidades de la historia y la sociedad que se burlan de realidades como la ‘gloriosa base del Estado-nación’, no se puede entender ningún problema de Estado y sociedad.

”Por ejemplo, en Palestina, Hamas, que fue creado por el Mossad para debilitar a la OLP (Organización por la Liberación de Palestina) y no tiene nada que ver con la lucha, ha llevado a la OLP y especialmente a su principal potencia, Fatah, al borde de la liquidación. En Kurdistán están intentando desarrollar el mismo modelo contra la Unión de Comintadas de Kurdistán (KCK).

”Con este fin, se están creando rápidamente nuevas escuelas secundarias religiosas y cursos del Corán. Todas las mezquitas han sido puestas al servicio del liquidacionismo cultural por parte de la Dirección de Asuntos Religiosos. La religión ha sido completamente politizada y se utiliza para negar la existencia del pueblo kurdo y su lucha por la libertad. Se ha reducido a una herramienta de difamación”.

(Manifiesto de la Civilización Democrática, libro 5: La cuestión kurda y la solución nacional democrática, volumen I, pág: 196)

”Querían crear una típica dicotomía israelí-palestina [entre turcos y kurdos]. Así como el dilema israelí-palestino ha estado al servicio de la hegemonía occidental en Medio Oriente durante cien años, el dilema turco-kurdo, que es mucho mayor, podría estar al servicio de los cálculos hegemónicos durante al menos otro siglo. Ya en el siglo XIX, muchos de los problemas étnicos y sectarios de la región se habían desarrollado y dejado sin resolver con el mismo propósito”.

(Manifiesto de la Civilización Democrática, libro 5: La cuestión kurda y la solución de la nación democrática, volumen II, pág: 140)

FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

“Si la guerra se hace regional, Kurdistán puede convertirse en el epicentro de los conflictos”

El periódico *Yeni Ozgur Politika* dialogó con Naif Bezwan, especialista en ciencias políticas y relaciones internacionales de la Universidad de Viena, sobre la guerra palestino-israelí, los ataques a Rojava, lo que les espera a los kurdos en este entorno turbulento y qué posición deben adoptar.



El académico consideró que la posibilidad de que la guerra entre Palestina e Israel se extienda a la región es un peligro muy real e inminente, y llamó la atención sobre una cuestión importante: “Si la guerra evoluciona hacia una guerra regional, es muy probable que todas las partes de Kurdistán se conviertan en epicentros de este conflicto”.

En concreto, señaló posibles nuevos intentos de invasión. “En un entorno de agitación regional, los regímenes iraní y turco podrían invadir el Kurdistán del Sur (Bashur) y Rojava. Los intentos de erradicación pueden convertirse en un peligro inminente y directo”, aseguó.

-La guerra de Karabaj, los ataques de Turquía a Rojava y finalmente la guerra Palestina-Israel... Al parecer, algo está cambiando en Oriente Medio. ¿Cómo lees todo esto?

-La era de la globalización también implica que los conflictos locales inevitablemente tienen una dimensión global, y que los conflictos globales también producen efectos y consecuencias locales. Los conflictos que usted menciona son el tipo de conflictos que producen efectos globales y regionales, y están ubicados en una zona geopolítica interconectada, a saber, el Oriente Medio y el Cáucaso.

A pesar de las grandes diferencias entre los actores, las tres son cuestiones nacionales que quedaron sin resolver o cuya solución se pospuso constantemente, derivadas del colapso del zarismo otomano y ruso en Oriente Medio y el Cáucaso después de la Primera Guerra Mundial.

De nuevo, los tres conflictos surgen como resultado de las políticas y prácticas orientadas a establecer un grupo étnico único y dominante en geografías y sociedades con un carácter histórico y social claramente multisocial, multicultural y federal.

Finalmente, cabe señalar que los tres conflictos se definen como disputas cuyas soluciones se denominan “complejas” o “congeladas” en los estudios sobre ellos. Sin embargo, si bien estos conceptos pueden indicar la dificultad de la solución, a menudo también pueden implicar un enfoque que codifica la no solución como una solución.

Cuando intentamos examinar la situación geopolítica actual en forma de un intento de lectura histórica, vemos que el proceso puede verse desde diferentes ángulos.

Podemos considerar que la situación presente muestra sorprendentes similitudes con la situación de antes de las guerras mundiales del siglo pasado. Permítanme explicar esto brevemente de la siguiente manera.

Estamos atravesando un proceso global de reorganización de los bloques y alineamientos entre países, donde el mapa geopolítico del mundo se está remodelando todos los días con intervenciones multifacéticas y de múltiples actores, lo que se ha vuelto aún más evidente, especialmente con el ataque de Rusia a Ucrania.

Mientras, este creciente conflicto geopolítico y entorno de competencia se actualiza con un enfoque que puede describirse como de antigua política: las diferencias ideológicas, culturales, económicas y políticas se codifican como la causa del conflicto. Prevalece el entendimiento de que los conflictos sólo pueden resolverse eliminando las diferencias.

Como resultado de esto, por un lado, asistimos a un proceso global de negociación y conflicto derivado de la construcción de rutas de conexión geopolítica, corredores económicos en competencia, adquisición de recursos de petróleo y gas natural, y la creación de esferas de influencia en las rutas de suministro.

Recordemos que el motivo principal de los ataques de invasión y destrucción contra Rojava fue destruir el llamado “corredor del terror”, es decir, la posibilidad de que Kurdistán llegue al mar a través de Afrin, y cortar sus líneas de vida.

Por otro lado, estaría la aproximación a la resolución de los conflictos existentes mediante negociaciones y medios pacíficos. Observamos, tomando prestado el concepto del historiador Dan Diner, que se está produciendo un proceso de ruptura de la civilización en el que todos los medios se consideran permisibles y se cometen crímenes de guerra a gran escala: se destruyen todos los estándares de derecho, justicia y humanidad.

Desde la guerra civil siria hasta el ataque de Rusia a Ucrania, somos testigos de aspectos de este colapso civilizatorio todos los días en amplias geografías, desde la guerra de Karabaj hasta la invasión y los ataques de Turquía a Rojava y la invasión de Israel en Gaza.

Para evitar un posible malentendido, permítanme enfatizar este punto: creo que fortalecer los intercambios comerciales, humanitarios y culturales son iniciativas necesarias, significativas y valiosas.

La tendencia a la que me opongo y que considero peligrosa es que estos proyectos se conviertan en una herramienta de conflicto, hostilidad y competencia global, y finalmente se implementen como una herramienta y una política de asedio, creando esferas de influencia y construyendo hegemonía.

-¿Cómo interpreta la guerra palestino-israelí que se desarrolla desde el 7 de octubre? ¿Qué pasó y cómo evoluciona el nivel de violencia aquí? Cómo ha llegado Hamás al punto en que lo arriesgaría todo e Israel, a su vez, se atreva a una invasión brutal. ¿Existe un punto de quiebre o un final en la cuestión entre Palestina e Israel?

-La cuestión de Palestina, al igual que la cuestión de Kurdistán, es una de las cuestiones estructurales del orden regional de Oriente Medio, cuya solución siempre ha sido pospuesta, derivada de la naturaleza de los regímenes estatales “nacionales” establecidos después de la Primera Guerra Mundial, y la naturaleza de las fronteras trazadas.

En otras palabras, tanto la cuestión de Palestina como la cuestión de Kurdistán son fundamentales para el status quo de Oriente Medio, es decir, tienen características que determinan y definen la naturaleza de los regímenes de los países pertinentes.

Por lo tanto, la cuestión de los métodos y herramientas mediante los cuales se resolverán estos dos conflictos fundacionales sigue ante nosotros como condiciones e indicadores básicos de la coexistencia, la estabilidad sostenible y la prosperidad y cooperación regionales en Oriente Medio.

Por otro lado, si hay un hecho histórico revelado por estos dos conflictos fundamentales que se prolongan durante un siglo, es este: no es posible resolver las cuestiones de Palestina y Kurdistán a menos que se respete el derecho de ambos pueblos a determinar su propio futuro. A menos que se resuelvan estas dos cuestiones, no será posible construir una paz, prosperidad y estabilidad sostenibles en Oriente Medio.

El Estado de Israel negó categóricamente la identidad árabe de Palestina o su derecho a la autodeterminación. Ha seguido una política que limita ambos derechos que he mencionado y hace imposible, si es posible, realizarlos.

Mientras hacía esto, implementó políticas basadas enteramente en la seguridad y la dominación étnica, excluyendo soluciones razonables, similar a lo que hicieron los Estados que gobernaban Kurdistán. Como requisito de esta política, por ejemplo, aunque Israel aceptó la “solución de dos Estados” en los Acuerdos de Oslo de 1993, en lugar de darse cuenta de ello, se recurrió a políticas de divide y vencerás, y se pospuso constantemente una solución justa.

Israel siguió una política de crear un hecho consumado sobre el terreno mediante la fuerza militar y sus políticas de asentamientos. Esto también allanó el camino para el fortalecimiento de movimientos religiosos y yihadistas radicales como Hamás.

En cuanto a Hamás... Esta formación surgió sospechosamente como un partido de la guerra civil palestina. Surgió desde el principio como parte del problema, no de la solución, y ha seguido existiendo hasta hoy. Aunque la organización fue fundada en 1987, adquirió su verdadera fama después de los Acuerdos de Oslo de 1993 con los discursos radicales que desarrolló tanto contra la OLP (Organización de Liberación de Palestina) como contra Israel.

Contra las disposiciones de dicho acuerdo, que prevé una “solución de dos Estados”, Hamás ha adoptado la eliminación del Estado y la sociedad judía-israelí como programa político y objetivo estratégico, y lo ha adoptado como su razón de ser. La masacre de civiles del 7 de octubre debe verse como el resultado lógico y el aterrador clímax de la política de Hamás.

Es realmente difícil predecir qué sucederá después de este ataque porque hay un proceso de conflicto dinámico, variable e impredecible. Sin embargo, todos los indicadores apuntan al hecho de que, al menos a los ojos del mundo occidental, la tolerancia que implica la aceptación generalizada de que Hamás surgió como resultado de la causa palestina ya no se mostrará y será tratado cada vez con mayor virulencia.

Lo que esto significa es, en primer lugar, la eliminación de la soberanía territorial que Hamás ha construido en Gaza y volverla gradualmente lo más ineficaz posible política y militarmente.

La cuestión principal aquí, como afirmó recientemente Salam Fayad, uno de los ex primeros ministros de la Autoridad Nacional Palestina (2007-2013), es que el derecho del pueblo palestino en Gaza a existir, vivir y gobernarse en su propia tierra debe ser protegido y asegurado. La guerra no debe usarse para acabar con ese derecho.

Cualquier medida que se adopte en esta dirección no sólo conducirá a la comisión de crímenes de guerra a gran escala, sino que también aumentará la probabilidad de que la guerra se extienda peligrosamente.

-¿Entonces se puede propagar la guerra por la región? Al menos parece haber una gran posibilidad de que esta guerra se extienda a todo Oriente Medio. ¿Cómo interpreta esta posibilidad? ¿Qué fuerzas tomarán qué posición aquí? Es inevitable que Turquía se beneficie de esta agitación debido a su odio histórico hacia los kurdos, ¿pero cómo se beneficiará?

-También creo que la posibilidad de que la guerra entre Hamás e Israel se extienda debería verse como un peligro muy real e inminente. Sin embargo, la percepción del peligro debe basarse en última instancia

en el análisis de la situación concreta. La posibilidad de un desbordamiento hace que tanto las potencias regionales, a saber, Turquía, Arabia Saudí y Egipto, como las potencias globales extrarregionales, a saber, Rusia, China, Gran Bretaña, Francia y Alemania, se involucren directa y activamente en el conflicto, ya sea a favor o en contra de una de las partes, hecho que se producirá dependiendo de la situación.

Irán y Turquía desempeñan un papel clave en la posibilidad de que la guerra se extienda, es decir, que se convierta en una conflagración regional. Hasta ahora, el régimen iraní ha preferido proceder en una línea que alienta a sus representantes a simular ir a la guerra en lugar de ir directamente a ella. Porque el régimen iraní pretende evitar el riesgo que implicaría internamente la extensión del conflicto. Por lo tanto, sigue por ahora un camino que prioriza la protección del régimen y se centra en sus necesidades.

La administración de Erdogan, por otro lado, está ocupada compensando la crisis interna y pérdida de reputación resultante de abandonar el campo de juego político real, por un lado elevando la retórica anti-israelí y antioccidental al más alto nivel, y por otra parte difundiendo el odio kurdo.

La cuestión más crítica para Kurdistán y los kurdos es la postura que Irán y el Estado turco adoptarán a lo largo de este proceso de conflicto. Porque el status quo colonial que ha rodeado a Kurdistán durante un siglo se mantiene interna y externamente principalmente gracias a las políticas llevadas a cabo por estos dos Estados. Por lo tanto, si los Estados de Irán y Turquía se unen a la guerra o no y, de ser así, con qué propósitos y objetivos, es la cuestión más vital para la política kurda.

Hasta tal punto que si estuviera en el lugar de los actores políticos kurdos, formaría inmediatamente un grupo de crisis conjunto formado por mis diplomáticos y políticos más talentosos y astutos, y seguiría y evaluaría las políticas de los Estados turco e iraní las 24 horas del día para entender su impacto en los kurdos y en Kurdistán.

-Antes de pasar a mis preguntas sobre Kurdistán: la reciente tensión entre Irán e Israel-Estados Unidos parece a punto de romper todo el frágil equilibrio en cualquier momento. ¿Espera una guerra que envuelva al mundo a largo plazo? Más precisamente, analizando lo sucedido, ¿qué tipo de panorama ve a largo plazo?

-Hasta ahora, las partes han continuado el conflicto principalmente en forma de guerras proxy, evitando cuidadosamente que las tensiones se salgan de control. Por ejemplo, Irán, que es el punto clave de la expansión, a pesar de toda su aguda y venenosa retórica anti-Estados Unidos y anti-Israel, en lugar de enfrentarse directamente a estos dos países, continuó el conflicto a través de otras organizaciones bajo su influencia. Irán consideró esta opción como de menor costo y calculó que podría conducirla de manera controlada.

Entonces, a partir de este momento, ¿es posible que las partes lleven a cabo este enfrentamiento en un formato de Tercera Guerra Mundial que incendiará el mundo? Esto puede ocurrir como resultado de un proceso muy condicionado y complejo. El primer elemento necesario es que los conflictos escalen hasta un punto en el que ya no puedan controlarse. En consecuencia, después de cierto punto, la dinámica del conflicto puede saltar a una etapa incontrolable, provocando una escalada que las partes no pueden prever, lo que puede allanar el camino para que estalle una guerra global.

En segundo lugar, las expectativas, cálculos y estrategias que las diferentes partes hagan en relación a sus opciones de salir victoriosas de una posible guerra pueden hacer una guerra directa. En tercer lugar,

como acabo de decir y para que el escenario más extremo se produzca, tanto las potencias regionales como las potencias globales no regionales deben decidir ir a la guerra de forma directa, a favor o en contra de una de las partes.

-Sabemos que Turquía no puede lanzar ningún ataque en Rojava sin el permiso o la connivencia de Estados Unidos. ¿Qué significan en este contexto los ataques de Turquía a Rojava?

-La autoridad que mejor puede responder a las preguntas sobre si la administración estadounidense está jugando un doble juego, es la propia administración de Rojava. Mi opinión personal es que los ataques de destrucción que tienen lugar diariamente en Rojava son enteramente el resultado de la decisión, disposición y objetivos estratégicos del bloque gobernante neo-unionista que controla la administración estatal turca.

Estados Unidos, por otra parte, evita cada vez más un conflicto directo y activo sobre el terreno con el ejército turco, que es aliado de la OTAN, o evita el riesgo de tal conflicto, aunque sólo sea en el papel. En otras palabras, Estados Unidos conduce su política principalmente dentro del marco de sus "intereses vitales de seguridad nacional". Es poco probable que adopte una postura activa a menos que surja una situación militar y política que suponga una amenaza directa para ellos.

Sin embargo, como he tratado de expresar en otra parte, no se puede dejar de enfatizar las relaciones entre la Coalición anti-ISIS en general, y Estados Unidos y Rojava en particular. Por ejemplo, ¿hasta qué punto existen posibilidades de compromiso a largo plazo más allá del estilo de relación instrumental de Estados Unidos, centrado en preocupaciones de seguridad estrechas y definido como transaccional?

-¿Cuáles serán los efectos de todas las posibilidades en las cuatro partes de Kurdistán? Usted enfatiza a menudo y especialmente la importancia de la unidad nacional kurda. ¿De qué depende que los kurdos salgan con el mínimo daño de esta situación que antes parecía un infierno? ¿Qué deberían hacer los partidos kurdos al respecto?

-Podemos intentar comprender estos efectos leyéndolos por separado, considerando las posibilidades de que la guerra siga siendo local o se convierta en una guerra regional. En el primer caso, en lugar de que la guerra tenga un impacto repentino, radical y enorme en Kurdistán y en los actores políticos kurdos, puede garantizar que los actores kurdos sean percibidos como actores positivos y más razonables, dependiendo de sus actitudes y preferencias políticas.

Por ejemplo, a lo largo de su historia, los movimientos políticos y de resistencia kurdos en las cuatro partes han evitado cuidadosamente cometer una masacre masiva como la cometida por Hamás el 7 de octubre. Sin embargo, si la guerra evoluciona hacia una guerra regional, tendrá efectos mucho más repentinos, de gran escala y espantosos. En este caso, es muy probable que todas las partes de Kurdistán se conviertan en epicentros de este conflicto, y los kurdos puedan verse obligados a adoptar una postura activa en la guerra tanto por parte de sus amigos como de sus enemigos.

Lo más importante, como se acaba de señalar, es que si la guerra se extiende, los kurdos y Kurdistán pueden quedar expuestos a intentos de ocupación directa y políticas de destrucción, especialmente por parte de Irán y Turquía.

En otras palabras, cuando se abre una ventana de oportunidad geopolítica o en un entorno de agitación regional, los intentos de los

regímenes iraní y turco de invadir el Kurdistán del Sur y Rojava y eliminar su dominio, pueden convertirse en un peligro inminente y directo.

En este caso, el desarrollo de medidas defensivas y líneas de resistencia en los campos político, militar, diplomático y social por parte de la política kurda se convierte en una necesidad, una cuestión de existencia y supervivencia, lejos de ser una elección. La cuestión llamada “unidad nacional” es esencialmente la capacidad de los kurdos para desarrollar un discurso y una acción común sobre su bien común, sus derechos, sus libertades y la solución de sus problemas comunes.

Nación Democrática: una construcción alternativa contra el sistema de monopolios y estados-nación (I)

“La definición de una nación democrática que no está limitada por fronteras políticas rígidas, una lengua, una cultura, una religión y una interpretación de la historia, significa pluralidad y comunidad, así como ciudadanos libres e iguales que viven juntos y en solidaridad. La nación democrática permite al pueblo convertirse en nación por sí mismo, sin depender del poder ni del Estado, convirtiéndose en nación a través de la tan necesaria politización. Pretende demostrar que no sólo a través de la politización, sino también por no convertirse en Estado o adquirir poder, puede crearse una nación con instituciones autónomas en las esferas social, diplomática y cultural, así como en la economía, el derecho y la autodefensa, y construirse así como nación democrática”.

(Abdullah Öcalan)



En Rojava se está produciendo una revolución sobre la base de una larga lucha del pueblo, que comenzó hace más de diez años, y desde entonces la vida de la sociedad ha cambiado fundamentalmente. Una de las aspiraciones de esta revolución es proponer una solución para la cuestión kurda, para los problemas de Oriente Medio y para una transformación democrática en general. Se ha logrado gracias a la lucha continua del pueblo y, en su núcleo, a la lucha de liberación de las mujeres. Ha sido reconocida en todo el mundo por movimientos democráticos e individuos.

En estos años, la sociedad ha cambiado mucho y siempre es importante entender esas transformaciones. Uno de los problemas centrales a los que se enfrenta Oriente Medio hoy es cómo superar las políticas de opresión, asimilación y genocidio: una solución a esos problemas significa también, en última instancia, construir una alternativa al sistema de Estado-nación. La centralización del Estado-nación está vinculada al desarrollo del capitalismo, porque este centraliza el poder en monopolios e intensifica las ideas fanáticas de nación hasta un punto que inhibe la diversidad.

En sus escritos, Abdullah Öcalan critica la mentalidad positivista que aborda cualquier fenómeno de forma estrictamente analítica, un enfoque que abre el camino a la política genocida cuando se trata de la cuestión de las naciones. Al mismo tiempo, critica las actitudes que

Como resultado, mientras Oriente Medio se ve arrastrado rápidamente a una espiral de colapso de la civilización, los actores políticos kurdos, una sociedad sin Estado, se ven obligados, por un lado, a implementar las formas y medios para salir de este proceso infernal con el menor daño, y por otra parte construir los medios, sin perder tiempo, para liberarse del yugo del statu quo colonialista que mantiene cautivos a los kurdos desde hace un siglo.

FUENTE: *Yeni Ozgur Politika / ANF*

limitan la comprensión del problema de la nación a un fenómeno puramente construido o teórico. En cambio, subraya la necesidad de analizar el problema, sus raíces históricas y sistemáticas. Para superarlo, propone el paradigma de la Nación Democrática, que aclara que, ante todo, el objetivo de la sociedad es desarrollarse moral y políticamente antes que construir un Estado-nación. La lucha para lograr esta transformación pasa por la liberación de la mujer y el desarrollo de un modo de vida ecológico. Significa superar la mentalidad de dividirlo todo en partes. En lugar del Estado-nación, Abdullah Öcalan propone la creación de una vida común y la autogestión por todas las etnias, religiones y grupos sociales presentes en la región que, al mismo tiempo, ofrezca a todos la oportunidad de mantener su autonomía y definir sus propias vidas.

Debido a que las mujeres han sido la fuerza transformadora más fuerte de la revolución y a que su enfoque es muy flexible y abierto, han conseguido ser las pioneras en superar las fronteras nacionales, étnicas y religiosas. En el norte y este de Siria se está desarrollando en la práctica el paradigma de la nación democrática. Fue nuestra lucha como YPJ (Unidades de Protección de las Mujeres) la que abrió el camino a este cambio. En las filas de nuestras fuerzas participan mujeres de todo tipo de orígenes religiosos y étnicos, que se informan sobre el paradigma de una nación democrática y se organizan de acuerdo con él. Para muchas, esto ha supuesto grandes cambios personales de actitud y ha transformado verdaderamente las mentalidades retrógradas con las que todas hemos sido educadas en mayor o menor grado. En la práctica, esto se ha hecho realidad hoy: gran parte de las YPJ está formada por mujeres árabes, de origen cristiano, yazidí u otras. Todas se organizan para vivir la verdad de sus propias identidades y luchar juntas por la libertad. Podemos verlo en la valiente personalidad de las jóvenes de hoy. Superan los lastres de las tradiciones y de los Estados-nación capitalistas y crean alternativas. Hemos conocido a varias de nuestras amigas de las YPJ que están pasando por este proceso, que han asumido papeles en la autodefensa de su patria común, en unidades de armas pesadas, en fuerzas de operaciones, en los medios de comunicación y en la organización de la guerra popular revolucionaria. Pero, ante todo, han asumido la responsabilidad de cambiarse a sí mismas y a la sociedad. Para demostrarlo, hemos entrevistado a cuatro de ellas. Cada una representa una parte de la realidad vivida y de la historia de las YPJ.

I

Me llamo Axin Bahoz. Nací en 1999 en Tirbespiyê (Al-Qahtaniyah), en el seno de una familia que procede de Irak pero que se trasladó a Siria hace muchos años. Somos musulmanes. Nuestra tribu es Igêdate. Mi madre murió cuando yo era niña y crecí con mi padre y mi madrastra. Al crecer, vi mucha violencia contra las mujeres, y esto resultó muy difícil para mí. Como seguía siendo tradición en la sociedad árabe, me casaron siendo menor de edad. Mi marido y yo tuvimos desacuerdos fundamentales porque no nos queríamos. Después de que mi

marido muriera en un ataque aéreo, tuve que volver con mi propia familia. Al cabo de un tiempo, quisieron casarme de nuevo con otro hombre, pero no pude aceptarlo. Me escapé de casa y me alisté en las fuerzas de autodefensa de las mujeres. Tuve muchas dificultades al crecer, porque crecí sin mi madre. Crecí expuesta a la violencia de mi padre y su segunda esposa.



Conocí a una mujer de las YPJ que más tarde cayó en la lucha, y siempre hablaba de la libertad y de la importancia de la autoorganización de las mujeres. También hablaba del significado de la verdadera amistad y de lo que se siente al vivir con tantas mujeres juntas en una organización de mujeres, adoptando una postura y teniendo una opinión. Por eso me uní a las YPJ en 2017 y asistí a mi primera formación. Mi experiencia en esta educación fortaleció mi deseo de quedarme con las YPJ, y en mi primer año, en 2018, cambié muy rápidamente, ya que comencé a descubrirme a mí misma. En este entorno, desarrollé una opinión libre, fuerza de voluntad y aprendí sobre mi historia. Analicé mucho la influencia de la sociedad en mi personalidad como mujer, y cuanto más aprendía sobre mí misma más me daba cuenta de que aún me quedaba por aprender. Ver a las mujeres tomar las armas y defenderse tuvo un gran impacto en mí.

El proyecto de una nación democrática es fundamental para nosotras como YPJ, y es este proyecto el que ha transformado nuestra sociedad. Convivimos con amigas con muchas identidades nacionales diferentes. Luchamos juntas sobre la base del pensamiento de Abdullah Öcalan, que desarrolló el proyecto de la nación democrática. Nos hemos convertido realmente en una. Esto es nuevo para las YPJ y también para la sociedad. Con las políticas de los Estados-nación, los que están en el poder intentan que la gente se odie. Pero a medida que nos educamos sobre el proyecto de Abdullah Öcalan, aprendemos a sentir, comprender y apoyarnos mutuamente. Hay luchadoras de todo Kurdistán, internacionalistas, árabes, siríacas y armenias, y todas luchamos juntas para conseguir una sociedad de mujeres libres. Luchamos para que las mujeres puedan conquistar sus derechos, para que conozcan la filosofía de una vida libre y para que podamos convivir comunitariamente. También aprendemos sobre las culturas de las demás. A veces podemos tener dificultades, pero la mayor razón de ello es que no analizamos adecuadamente cómo el enemigo está jugando con nuestras mentes. A medida que avanza nuestra educación, acabamos por comprender algunas de estas cosas. Al principio habríamos dicho: “¿Cómo vamos a poder vivir juntas?”, pero después de algún tiempo, educación y debate, vemos que el proyecto de nación democrática es excelente para nosotras. Hay dificultades, pero con educación se pueden superar.

En nuestra lucha como YPJ ha habido amigas de todos los orígenes que me han influido de verdad. Por ejemplo, Ruken Zerdest era una mujer yazidí que tuvo una gran influencia en mí. Ella creía mucho en nuestro éxito. Pensaba mucho en la filosofía de Abdullah Öcalan y en la libertad de las mujeres. Cuando hablaba de ello, sus ojos brillaban y estaban llenos de determinación. Realmente creía en la

victoria. Fue a Afrin a luchar contra las fuerzas de ocupación. Se inmoló para no caer en manos del enemigo.

Me afilié a las YPJ para liberarme y poder vivir como mi verdadero yo. Miro hacia atrás en la historia de las mujeres, y hoy puedo ver claramente que nuestras ideas se están extendiendo entre las mujeres del mundo. Hoy, las mujeres exponen una opinión, toman las armas, luchan, viven en igualdad y observan que la verdadera justicia está al alcance de la mano. Gracias a que demostramos que estas cosas son posibles, miles de mujeres se han unido a las YPJ.

Las que acudieron a las YPJ han tenido la oportunidad de liberarse de las manos de la masculinidad opresora y aprender a ser ellas mismas. Esto ha demostrado a todo el mundo que las mujeres pueden hacer cualquier cosa y que no están condenadas a una vida al servicio de una familia. Se ha demostrado que las mujeres pueden vivir una vida libre y justa. Sólo pudimos llegar a este día gracias a los pensamientos de Abdullah Öcalan y a las primeras luchas del movimiento de mujeres. El enemigo quiere doblegar a las mujeres porque entiende que son la columna vertebral de la sociedad, pero la lucha de las mujeres continúa y se ha vuelto aún más intensa que antes.

II

Me llamo Hêlîn. Crecí en Tirbespî, en el norte de Siria, pero mi familia procede de Aleppo, que es la segunda ciudad más grande de Siria. Me uní a las filas de las YPJ en 2016. Mi familia no quería que lo hiciera. Creo que la razón por la que mi padre no quería que me uniera a las fuerzas de autodefensa es porque soy mujer, y esto se deriva de la mentalidad de la sociedad en la que vivimos. Esta sociedad sigue inmersa en la mentalidad patriarcal que nos ha controlado durante miles de años. Mi padre no se enfadó de la misma manera cuando mis dos hermanos se alistaron en las FDS (Fuerzas Democráticas Sirias). Al ver el desarrollo y la lucha de las YPJ y las YPG (Unidades de Protección del Pueblo), y la vida de los combatientes, decidí unirme a las filas de las YPJ. Vi lo rápido que crecían las YPJ al principio de la revolución y la determinación con la que luchaban las mujeres.



La época de la batalla de Kobanê me influyó mucho. La liberación de Kobanê demostró la capacidad de las combatientes de las YPJ. Nos enfrentamos a la mayor organización terrorista, ISIS. Participé en las batallas, tuvimos que utilizar diversas tácticas. Luchamos en el marco de la legítima defensa. Fuimos el primer ejército femenino que se enfrentó a ISIS.

Entre nosotras, como integrantes de las YPJ, existe realmente una fuerte amistad que nos une en tiempos difíciles. Este tipo de vida y esta actitud ética siempre han atraído la atención de las mujeres árabes. Gracias al movimiento feminista y a la Revolución de Rojava, la vida ha cambiado, se ha desarrollado y se ha abierto constantemente. La revolución también ha influido en la propia institución familiar.

Las relaciones empezaron a basarse en el respeto y el aprecio mutuos porque se rompieron las barreras creadas por la mentalidad del sistema estatal.

Tenía curiosidad por saber la verdad sobre el pueblo kurdo y por qué Abdullah Öcalan, su líder, estaba en la cárcel. ¿Por qué Kurdistan no era reconocido mundialmente? ¿Qué es ese modelo libertario, ecológico y democrático de Rojava? Estas y muchas otras preguntas rondaban mi mente y empecé a buscarles respuesta. Hoy me interesa saber más sobre los pensamientos de este movimiento, porque estos pensamientos bastan para construir un futuro brillante. Esto es realmente lo que buscaba, y aún sigo buscando. Como sabemos, las YPJ están librando una lucha internacional y se han convertido en una sociedad para sí mismas, que incluye a kurdas, árabes, persas, armenias, turcomanas y muchas otras. Abdullah Öcalan subraya en sus reflexiones que la libertad de la mujer es la base para construir una sociedad libre, una mentalidad libre y un futuro basado en la coexistencia. Nuestra revolución es la revolución de las mujeres libres. Pretendemos crear una fuerte personalidad luchadora que sea una fuerza de vanguardia y una sociedad democrática libre y justa. Las mujeres revolucionarias no se doblegan, cueste lo que cueste, porque el carácter de la mujer es de voluntad y fuerza. Abdullah Öcalan sentó las bases de la lucha de las mujeres para que se conviertan en revolucionarias, guerreras de la libertad que no se dejan sacudir por el viento y rechazan la opresión.

Me preguntaba: “¿Cómo sería mi personalidad revolucionaria? ¿Qué es una vida libre?”. Esto me exige desarrollar la moral, una personalidad justa y conocimientos políticos. La vida no puede ser medida por una mentalidad autoritaria. Nuestra vida requiere un espíritu de responsabilidad y un enfoque científico, filosófico y ético. Abdullah Öcalan propone que desarrollemos una personalidad intelectual y organizada como mujeres. Tenemos que crear nuestros principios para la vida. Es el enfoque de su filosofía el que nos da confianza y seguridad en nosotras mismas para desarrollar nuestra personalidad. Fortalece nuestra eficacia y capacidad para desarrollar y liberar a las mujeres de todas las tradiciones. Esto en sí es una lucha muy hermosa. La manera de lograr el cambio es a través de la crítica fundamental de nuestros rasgos de personalidad atrasados que están formados por la opresión.

El proyecto de una nación democrática es un proyecto de vida en común creado por Abdullah Öcalan. Se opone a todas las formas de opresión y al propio Estado. Es una solución a la cuestión kurda, considerándola una cuestión central del proceso de democratización de Siria en general. La cuestión kurda no está separada de la cuestión siria. Sería difícil resolver los problemas de Siria en general y que Siria saliera de la crisis actual sin resolver la cuestión kurda. Esto lleva a Abdullah Öcalan al concepto de nación democrática. La nación democrática representa una alternativa moderna dentro de la cual se forma la sociedad. Se trata de una nación basada en la diversidad y en su autogestión democrática, no limitada por la geografía o la lengua.

Abdullah Öcalan comenzó su lucha por la libertad del pueblo kurdo después de haber sido sometido a terribles injusticias por parte de los regímenes y Estados gobernantes. Como resultado de su profundo análisis de la historia y de la región, y al ver la sociedad de Oriente Medio, comprendió que la mayoría de la gente estaba oprimida, por lo que su proyecto pasó a abarcar a todos los pueblos, no sólo a los kurdos. La nación democrática, como proyecto surgido de la filosofía de Abdullah Öcalan, es una solución para los pueblos oprimidos y una solución para todas las cuestiones pendientes a las que se enfrenta Oriente Medio. Por esta razón, la gente ha seguido su camino. Ha quedado claro que el proyecto de la nación democrática no es bien recibido por las fuerzas y los Estados capitalistas, porque lucha por liberar a la sociedad de la opresión.

Por consiguiente, también se opone frontalmente al colonialismo. Esta es la razón por la que tantos países participaron en la conspiración internacional contra Abdullah Öcalan, que condujo a su detención el 15 de febrero de 1999. Este complot fue llevado a cabo por Turquía, pero en interés de las fuerzas capitalistas que temen la tercera línea que propone su pensamiento.

El pueblo del norte y este de Siria ha sido capaz de poner en práctica el proyecto de una nación democrática mediante una administración autónoma democrática. Una administración en la que las mujeres participan en pie de igualdad, con el método del sistema de copresidencia. Las mujeres se organizan sin que un gobernante o un tirano les de instrucciones. Las mujeres árabes han sido capaces de demostrar su valía en todos los ámbitos de esta revolución.

FUENTE: YPJ Info / Traducción: Rojava Azadi Madrid

Construir una vida dirigida por mujeres

Besê Erzincan, integrante de la coordinación de la Comunidad de Mujeres del Kurdistan (KJK), habló de los orígenes del movimiento de mujeres kurdas en el programa *Xwebûn* de *Jin TV* presentado por Arjîn Baysal.



La KJK es una organización que agrupa a las Unidades de Mujeres Libres (YJA Star), al Partido de Mujeres Libres del Kurdistan (PAJK), al trabajo juvenil y a otros comités autónomos.

-¿Cómo entró en su agenda el sistema de la KJK? ¿Cómo surgió? ¿Cuál era el proceso previo a este sistema, qué tipo de trabajo se realizaba? ¿Cuáles eran sus objetivos?

-El sistema de la KJK tiene un trasfondo histórico. Desde la fundación del Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK) hasta hoy, siempre se han llevado a cabo actividades femeninas. Nuestro sistema empezó con heval Sakine Cansız, una de las fundadoras del PKK. Rebêr Apo (Abdullah Öcalan) siempre ha valorado el trabajo de las mujeres. En Oriente Medio se crearon partidos políticos, pero las mujeres nunca estuvieron entre sus fundadoras. Rebêr Apo ha analizado la historia de Kurdistan, la historia de Oriente Medio, la historia de Mesopotamia y la historia de la sociedad, y ha visto que la lucha no tendría éxito sin las mujeres. Para que surjan la libertad y la democracia

hay que incluir a las mujeres. Si nos fijamos en la vida de Rebêr Apo, su enfoque siempre ha ido en esta dirección. Cuando se fundó la KJK, ya había habido una lucha de cuarenta años. Según heval Sakine Cansız, siempre ha habido mujeres en el ejército.

Después de 1986, Rebêr Apo analizó la familia. Entonces dijo que había que fundar una organización independiente de mujeres. Sobre esta base, se fundó el JJWK. En 1993 se fundó el Ejército de Mujeres y en 1995 el Yekîtiya Azadiya Jinên Kurdistan (YAJK). En 1999 se fundó un partido de mujeres. En 2005, tras la declaración del Confederalismo Democrático, se fundó el Alto Consejo de Mujeres (KJB). Y en 2014 se creó la Komalên Jinên Kurdistan (KJK).

Cada etapa fue un gran paso para el trabajo de las mujeres. Con cada etapa, el trabajo de las mujeres se hizo más grande, más profundo y más amplio. Al principio, se profundizó en el sector militar. Por supuesto, también había trabajo en las áreas social y política, pero este trabajo estaba fragmentado. Rebêr Apo dijo que un sistema de mujeres necesitaría cuadros. Sobre esta base se creó el partido femenino. Así la KJK se construyó sobre un legado de cuarenta años, con un paradigma y una filosofía muy amplios.

Las mujeres están siendo atacadas dentro del sistema, su capacidad para organizarse y defenderse ha sido aplastada. Se ha producido una gran descomposición. Nuestro objetivo es organizar a las mujeres y construir vidas dirigidas por mujeres.

-Has mencionado el Confederalismo Democrático. Este sistema se basa en el paradigma del líder kurdo Abdullah Öcalan. ¿Por qué se eligió un sistema autónomo?

-La KJK funciona a muchos niveles. Rebêr Apo siempre quiso que las mujeres tuvieran una voluntad, un pensamiento y una conciencia independientes y que pudieran organizarse. En el sistema actual ya no hay espacio vital para las mujeres. Se considera que las mujeres pertenecen al hombre, al Estado o al sistema. Ya no se las reconoce como individuos y ya no pueden tomar decisiones por sí mismas ni por su vida. Ya no pueden valerse por sí mismas. Este es el caso del sistema del Estado-nación. Por ello, las mujeres no pueden expresar su energía, sus pensamientos y su potencial. La autoorganización es importante para que las mujeres se conozcan a sí mismas, tomen conciencia, se unan y trabajen juntas.

El Estado, los hombres y las autoridades no deben tener ninguna influencia sobre las mujeres. Es la primera vez en la historia que existe una organización como la KJK. Después de la revolución, las mujeres no pudieron formar una organización independiente, así que se fueron a casa y siguieron viviendo como antes. Dijimos que no cometieran ese error. Reber Apo ha vivido muchas revoluciones y ha visto muchas deficiencias en relación con las mujeres. Dijo que debíamos hacer una revolución real, no formal. Es necesaria una organización autónoma para que todas las mujeres puedan participar en la revolución y expresar su voluntad y sus ideas. Si estuviéramos organizadas de forma general, el color de las mujeres no saldría a la luz. Tenemos que luchar como mujeres. No podemos hacer una revolución puramente nacional y de clase.

Hemos roto con el sistema de la modernidad capitalista. Queremos construir una nueva vida para las mujeres, los hombres y la sociedad. El sistema de la KJK no es sólo para las mujeres. Queremos liderar la sociedad. Trabajamos no sólo por la libertad de las mujeres, sino también por la libertad de los hombres y de la sociedad. Si nos fijamos en otras revoluciones, vemos que no tienen un objetivo tan amplio. El sistema de la KJK es también la base del sistema confederal.

-Ha hablado de ser un ejército, de ser un partido. ¿Cuál es su relación con las YJA Star y el PAJK?

-El sistema de la KJK es como un paraguas. No es un sistema centralizado. Dentro del sistema de la KJK están el PAJK, las organizaciones juveniles y las YJA Star. Todas están organizadas dentro de este sistema, pero cada organización es autónoma dentro de sí misma. Cada organización toma sus propias decisiones y adopta sus propias precauciones. Sin embargo, el PAJK tiene un estatus especial, ya que dirige todo el sistema. Cada organización tiene un mecanismo autónomo. Podemos decir que funciona como una red. Luego la gente se reúne y toma decisiones sobre cuestiones estratégicas.

La KJK representa un sistema muy completo y social. Los cuadros llevan la voz cantante, pero no hay jerarquías. Cualquiera que quiera libertad, igualdad y justicia, que crea en el socialismo y quiera trabajar por la libertad de las mujeres, puede unirse a la organización. Nuestro paradigma es claro, es un paradigma democrático, ecológico y liberador de género. Queremos organizar la sociedad en base a municipios, consejos, academias y cooperativas. Con este sistema queremos construir una nueva sociedad, una nueva vida. El sistema del Estado-nación se basa en la esclavitud de las mujeres. Rechazamos esto y decimos que construiremos una nueva vida basada en mujeres libres. Queremos construir una vida libre, democrática y ecológica.

-En Rojava se implantó un sistema basado en el paradigma de Abdullah Öcalan. Es cierto que la guerra continúa, pero la revolución también. ¿Se pueden encontrar en Rojava rastros del paradigma democrático, ecológico y de liberación de la mujer que ha mencionado?

-Rojava se organiza basándose en el paradigma de la democracia, la ecología social y la libertad de las mujeres. La Revolución en Rojava es una revolución de mujeres. Allí hay un sistema de mujeres. Por ejemplo, están las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ). Ser mujer en el ejército protege tanto a las mujeres como al país. Todo el sistema se basa en un Consejo Conjunto. Por primera vez, tantas mujeres participan en una revolución y en acciones. En ninguna de las revoluciones anteriores ha habido una representación igualitaria. Hoy, miles de mujeres participan en actividades sociales, políticas, medioambientales, económicas, sanitarias, comunitarias, comunicativas y culturales. Además de todas estas actividades, existe una academia de mujeres. Se ofrecen cursos de formación para resolver los problemas de las mujeres. Las mujeres son cada vez más conscientes. En Rojava, las mujeres se educan, tienen fuerza de voluntad y participan en actividades. Las mujeres árabes, circasianas, sirias y armenias se organizan juntas. Además de estas actividades, el trabajo con los y las jóvenes también es muy fuerte.

-En los últimos años se ha ido consolidando una gran determinación en Rojava, especialmente entre las mujeres. Esto es gracias a los municipios y los consejos, porque todo el mundo tiene voz y puede opinar.

-Los municipios y los consejos son el sistema básico en Rojava. Todos los miembros deben afiliarse a un municipio. Esta es la base del Confederalismo Democrático y del sistema de mujeres. Las decisiones deben tomarse desde abajo para luego subir. Hay consejos de mujeres en cada pueblo y en cada ciudad. En estas reuniones de mujeres se debaten y resuelven los problemas que afectan a la vida de éstas.

No sólo hay que discutir los problemas, sino también las alternativas de vida. Sabemos que el sistema de la modernidad capitalista interviene en todos los ámbitos de la vida. Como mujeres, tenemos que organizarnos

en todos los aspectos de la vida y crear alternativas. Por un lado, el sistema pretende servir; por otro, esclaviza a la sociedad. Nuestras alternativas deben ser tanto locales como generales. Las mujeres deben tener voz y voto en la región. Queremos sensibilizar a toda la sociedad. Porque si la gente no está informada, no puede hacer las sugerencias adecuadas.

-¿La situación es la misma en otras partes de Kurdistán?

-Este sistema no es específico de Kurdistán. Es un sistema para todo Oriente Medio e incluso para todo el mundo. Puede que su fundación haya comenzado en Kurdistán, pero nuestro objetivo es crear un sistema de confederalismo dirigido por mujeres y organizaciones comunitarias en todo el mundo. Puede que no se llame KJK, pero en el fondo será lo mismo. Creemos que si creamos un sistema de confederación de mujeres libre, ecológico y democrático en Oriente Medio y en el mundo, podremos construir una modernidad democrática.

-¿Creen que han llegado a todas las mujeres del mundo? ¿Tiene ese objetivo y se considera suficiente en este sentido?

-La idea de la mujer se extiende en Kurdistán desde hace más de cuarenta años. Es un gran avance, pero aún nos queda mucho camino por recorrer. El sistema de la KJK se desarrollará paso a paso. El trabajo no termina con la organización. Tenemos objetivos a corto, medio y largo plazo. El sistema dominado por los hombres se ha organizado durante cinco mil años. No podemos decir que cambiaremos este sistema en cinco o diez años. Nuestro objetivo es desarrollar la lucha paso a paso cada año. Se está llevando a cabo una ardua labor de acción, educación, diplomacia y unidad de las mujeres. El trabajo de las mujeres nunca termina.

Tuvimos muchas dificultades, pagamos muchos precios, hicimos muchos favores, trabajamos duro, pero nos desarrollamos paso a paso. Por supuesto, no podemos decir que hayamos presentado nuestro sistema a todo el mundo. Pero todo el mundo sabe que la revolución de Rojava es un ejemplo a seguir. Es reconocida a nivel mundial. El eslogan “Jin Jiyan Azadi” se gritó en todo el mundo. Por primera vez, hubo una revuelta con un lema a favor de las mujeres. Las mujeres kurdas también son reconocidas en el ámbito de la diplomacia. La Jineoljî es cada vez más conocida, Rebêr Apo es conocido. Puede que haya dificultades, pero también hay progresos. Cuando hablamos del protagonismo que tenemos las militantes de la KJK y del PAJK, tenemos carencias en este sentido. Pero también vemos nuestro desarrollo y estoy segura que venceremos.

-También hablan del confederalismo mundial de mujeres. Esto es un programa en sí mismo. Se han organizado muchas conferencias en ciudades como Berlín y Frankfurt. En estas conferencias, la gente ve cómo se aplica este sistema. ¿Cómo ve las reacciones de las mujeres en el mundo?

-Si das el paso correcto, sin duda obtendrás una respuesta positiva. En el mundo hay tanta necesidad. Actualmente, en el mundo hay migraciones, guerras, crisis, pobreza y violencia contra las mujeres. El sistema de la modernidad capitalista ha creado una gran hostilidad hacia las mujeres. Este sistema es misógino. Las mujeres no tienen problemas cuando se trata de actuar y rebelarse. Sin embargo, la colaboración es más problemática. Nuestro objetivo es crear una red organizativa flexible y compartida que reúna a todas las mujeres y permita una nueva vida. La KJK es un modelo. Aborda los problemas de las mujeres. En las conferencias, las mujeres muestran gran interés por las mujeres kurdas, las escuchan y las respetan. Hay un rechazo al sistema de cinco mil años dominado por los hombres. Las mujeres se están levantando, pero no saben qué tipo de sistema y de vida van a construir. Pero las mujeres se están uniendo poco a poco. El sistema de la KJK da la respuesta adecuada a los problemas experimentados.

-¿Cómo lucha la KJK contra el sexismo? ¿Cómo defiende a las mujeres? ¿Cómo se construye la vida libre?

-El sistema de la KJK libra una importante batalla contra el sexismo. Es un sistema muy amplio en términos de educación, sistema y vida. A lo largo de la historia, se ha destruido la capacidad de defensa y organización de las mujeres. Sin embargo, la vida se construía en torno a las mujeres. En este sistema no había gobierno ni Estado. En el sistema dominado por los hombres, éstos atacaban a las mujeres en todos los ámbitos. Las mujeres se convirtieron en esclavas. El Estado-nación se basa en el sexismo. Existe un gran conflicto en las relaciones entre hombres y mujeres. Toda la vida se organiza en función de los intereses de los hombres. Las mujeres no tienen derechos en la sociedad. Queremos corregir estos errores en el sistema de la mujer. El sistema de coparticipación es uno de sus pilares. Cuanto más se organice una mujer, más podrá luchar contra el sexismo y transformar su vida.

-¿Cómo reaccionan los hombres? ¿Qué tipo de cambio prevé la KJK para los hombres?

-No es fácil que los hombres cambien. Esto tiene que ver con el desarrollo de la mujer. Cuando una mujer se desarrolla, cambia, se transforma, puede tomar sus propias decisiones, se hace libre, entonces los hombres también deben pasar por un cambio. Hay algunos hombres que comprenden a las mujeres y quieren cambiar ellos mismos. Otros están en contra de las mujeres, y algunos no se sienten responsables de nada. Tenemos que hacer un trabajo muy exhaustivo para cambiar a los hombres. Tenemos que ser muy persistentes. Muchos de nuestros amigos varones se están educando a sí mismos. Nuestro sistema de la KJK obliga a los hombres de la sociedad a cambiar. Si él no cambia, el sistema femenino no aceptará a este hombre. Tenemos que seguir luchando y educándonos. No ocurre de la noche a la mañana.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

A 86 años de la ejecución de Seyit Riza

Seyit Riza (1863–1937) fue un líder político aleví y kurdo zaza de la región de Dersim, en Kurdistán del Norte (hoy parte del Estado turco). Es conocido y recordado en el Movimiento de Liberación Kurdo como el jefe de la rebelión de Dersim, un levantamiento militar que ocurrió durante los años 1937 y 1938 para protestar por la opresión del pueblo kurdo por parte del Estado turco. Esta revuelta supuso el 27º levantamiento kurdo desde la creación del Estado turco en 1923 y el último del siglo XX hasta la aparición del PKK (Partido de los

Trabajadores de Kurdistán) y el inicio de su lucha armada en 1984. La revuelta de Dersim tuvo lugar en la continuidad de los múltiples levantamientos kurdos que siguieron al proceso de formación del Estado-nación turco tras la caída del Imperio Otomano. Todos esos levantamientos fueron provocados por la turquificación del país por parte de su primer presidente, Mustafa Kemal (Atatürk). En efecto, desde su llegada al poder en 1923 hasta su muerte en 1928, este último siguió una política represiva de homogeneización del país imponiendo

la identidad étnica turca en todos los aspectos de la vida social: desde la lengua que se habla en las calles hasta la que debe enseñarse en las escuelas, desde la educación hasta la vida industrial, desde el comercio hasta los cuadros de funcionarios estatales, desde el derecho civil hasta el asentamiento de ciudadanos en regiones particulares (tenemos en cuenta que esta política no cambió en absoluto y continúa viva en la política actual de Recep Tayyip Erdogan). Muchas minorías protestaron contra ello, pero todas sus revueltas fueron ahogadas en sangre.



Sin embargo, hasta 1936 la región montañosa de Dersim, conocida por su carácter rebelde (habían ocurrido 11 revueltas en los 40 años anteriores), se había visto poco afectada por las campañas de asimilación del Estado turco. Las tribus kurdas zaza que vivían allí rechazaban a las autoridades turcas y también se negaban a pagar impuestos. Su interferencia fue tal que Atatürk consideró a Dersim como el problema interno más importante del país.

Para poner fin a la resistencia de Dersim, Atatürk nombró al general Abdullah Alpdoğan responsable de la región, dándole autoridad para exiliar a personas que se negaran a la asimilación. Para que esto fuera posible se construyeron varios puestos de observación militar alrededor de Dersim y se trajeron más soldados turcos a la región. Se dice que los aviones sobrevolaban todos los días.

A medida que la tensión entre los soldados turcos y la población aumentaba cada vez más, Seyit Reza decidió enviar a uno de sus

propios hijos a negociar con el general Alpdoğan para evitar una guerra y proteger a la población y sus derechos. Pero éste mató al emisario. En respuesta a la muerte de su hijo, Seyit Reza decidió llamar a los líderes del clan Dersim y, a principios de 1937, unieron fuerzas para contrarrestar el ataque turco. La primera acción fue el ataque a un convoy policial.

El ejército turco, bajo las órdenes directas de Atatürk, intentó doblegar a los rebeldes por la fuerza y envió más de 25.000 soldados apoyados por bombardeos aéreos. Pero los combatientes de Seyit Riza resistieron ferozmente y se negaron a rendirse. Lucharon tan duro que el ejército turco tuvo que engañarlos para poner fin a la resistencia.

En el otoño de 1937, el general Alpdoğan invitó a Seyit Riza a discutir un acuerdo de paz. Cuando Seyit Riza llegó allí, lo hicieron prisionero junto con su hijo de 16 años y ocho de sus hombres. Una acción tan traicionera era tan inconcebible en las reglas del honor y la tradición de la época que se dice que Seyit Riza sólo escupió las siguientes palabras: “¡Gobierno sin honor y engañoso!”.

Después de ocho días, todos fueron ahorcados. Antes de su ejecución, las últimas palabras de Seyit Riza fueron: “Ahora tengo 75 años. Derrotaré a Sehid y me uniré a los Sehids del Kurdistan. Dersim perdió, pero los kurdos y el Kurdistan ganarán. Los jóvenes kurdos se vengarán por mí. Así morirán los hombres crueles, así morirán los hombres viles y engañosos”.

Tras su muerte, la resistencia continuó un año más. Pero la atrocidad de la represión que cayó sobre Dersim, donde hombres, mujeres y niños fueron masacrados por soldados turcos, acabó con las tropas rebeldes. Según informes oficiales, más de 10.000 civiles fueron masacrados y más de 11.000 fueron llevados al exilio, despoblando la provincia. Muchos rebeldes que se rindieron fueron ejecutados y mujeres y niños quemados vivos. Murieron un total de 40.000 kurdos.

FUENTE: Comuna Internacionalista de Rojava / ANF / Edición: Kurdistan América Latina

No es suficiente con no detener a las Madres delos Sábados

Noticia de última hora del sábado pasado: la policía no detuvo a ninguna de las Madres de los Sábados que querían protestar en la plaza Galatasaray, en el centro de Estambul. Normalmente es noticia cuando las personas son detenidas, pero para las Madres de los Sábados la detención se ha vuelto tan normal que no ser apresadas es lo que realmente aparece en las noticias. Y ahora, el Ministro del Interior dijo que las madres fueron objeto de “victimización” y que planea abordar el problema. Pero, por favor, no nos emocionemos demasiado.



Las Madres delos Sábados han estado protestando todas las semanas desde 1995 para exigir información sobre lo que les pasó a sus seres

queridos que “desaparecieron” a manos del Estado. Quieren que los responsables de las “desapariciones” sean llevados ante la justicia. La mayoría de las “desapariciones” ocurrieron en las décadas de 1980 y 1990 en las provincias kurdas del país.

He asistido varias veces a las sentadas de las Madres delos Sábados en el pasado para hacer historias sobre ellas o simplemente por solidaridad. Son las protestas más pacíficas que puedas imaginar: las madres y los simpatizantes simplemente se sientan con un retrato de la persona que perdieron en sus manos y con flores, y generalmente una pancarta en el suelo frente a ellas exigiendo justicia. La policía siempre estuvo presente, pero en ese momento no interfirió.

Corte Constitucional

Mucho ha cambiado desde entonces, especialmente desde la sentada número 700 que se celebró en agosto de 2018. Esa reunión fue prohibida por el gobernador local con el argumento de que “no se hizo ninguna notificación previa”. La policía atacó a las madres y detuvo a más de veinte personas. Después de muchos procedimientos judiciales, en febrero de este año, el Tribunal Constitucional dictaminó que se había violado el derecho a la manifestación de las Madres delos Sábados.

Pero Turquía no sería Turquía si ese fuera el fin del acoso a las madres pacíficas. Desde el fallo de febrero, la sentada ha sido impedida y atacada en todas las ocasiones. Se ha convertido en la nueva normalidad que la policía bloquee las entradas a la plaza, incluso para impedir que la gente camine en dirección a la plaza con flores y detenga a las madres, a sus simpatizantes y a los abogados que defienden sus derechos.

Persecución

El sábado pasado esto cambió repentinamente. La plaza seguía acordonada, pero ninguna de las Madres delos Sábados fue detenida. El último acontecimiento es que el ministro del Interior, Ali Yerlikaya, bajo cuya autoridad trabaja la policía, dijo: “Lo que están experimentando es victimización. Encontraremos una solución lo antes posible”.

Por supuesto, todavía no sabemos qué quiso decir. Conociendo Turquía, podría querer decir que las Madres delos Sábados son víctimas del PKK, no del Estado. Que piense que se debe respetar el fallo del Tribunal Constitucional es posible, pero claro, en una medida sin precedentes, la Corte de Apelaciones presentó denuncias contra los jueces del Tribunal Constitucional por su fallo en otro caso. Ese caso gira en torno a Can Atalay, diputado del pequeño partido de oposición TIP, que está encarcelado y cuya liberación fue ordenada por el Tribunal Constitucional.

Las terribles situaciones de Can Atalay y de las Madres delos Sábados son puramente políticas, y todos sabemos que Turquía está retrocediendo gravemente en los estándares democráticos y el Estado de derecho, como también constató la Comisión Europea en su último informe. La posibilidad de que el ministro Yerlikaya aporte algo más

que palabras sobre los derechos democráticos de las Madres delos Sábados es extremadamente pequeña.

Tumbas anónimas

E incluso si lo hiciera, ¿en qué les ayudaría realmente? El objetivo de las Madres delos Sábados no es sentarse en la plaza de Galatasaray y llegar a las 1000 protestas semanales. El objetivo es obtener información sobre lo que pasó con sus hijos, sus maridos, sus padres, sus hermanos, tal vez incluso encontrar sus restos tras una investigación exhaustiva sobre quiénes fueron enterrados en las fosas comunes y anónimas que se encuentran esparcidas por todo el sureste del país. El objetivo es encontrar a los responsables y llevarlos ante los tribunales, un tribunal independiente sobre el que la política no tenga voz.

Cualquier cosa que Yerlikaya tenga en mente, no será suficiente. Ni siquiera sería suficiente que fuera mucho más allá y anunciara investigaciones. ¿Por qué no? Porque –y los acontecimientos ocurridos en Turquía en los últimos 10 o 15 años lo han demostrado claramente– el progreso declarado por una figura política sin una base legal sólida, preferiblemente arraigado en una Constitución nueva y democrática, no significa absolutamente nada y será ignorado nuevamente tan pronto como ya no sirven a un objetivo político.

Las Madres delos Sábados lo saben mejor que nadie y se acercan a su protesta semanal número 1.000. Que protesten y que, por favor, algún día pronto nos conduzcan a respuestas.

FUENTE: *Frédérique Geerdink / Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina*

Turquía amenaza con intensificar la guerra entre Israel y Gaza: ¿deberíamos tomarlo en serio?

El ataque del 7 de octubre de Hamas contra Israel llevó al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, a anunciar que su país está en guerra. Mientras millones de personas en todo el mundo han salido a las calles en protesta por el costo civil del conflicto, la administración estadounidense se ha preocupado, principalmente, por limitar los combates dentro de las fronteras de Israel y Gaza, preparándose simultáneamente para un desbordamiento que podría potencialmente hundir a toda la región en la violencia.



La preocupación de que la guerra entre Israel y Hamas pueda convertirse en un conflicto regional es el peor escenario para muchos observadores de Oriente Medio, y la mayoría señala a la República Islámica de Irán como la fuerza dinámica detrás de cualquier escalada de ese tipo. Hasta ahora, el Hezbolá libanés ha estado participando en escaramuzas limitadas en la frontera norte de Israel, y bases militares estadounidenses han sido atacadas por grupos respaldados por Irán en Irak y Siria, con ataques aéreos estadounidenses de represalia no muy lejanos. El mes pasado, el portavoz de la Casa Blanca, John Kirby, dijo: “Sabemos que Irán está siguiendo de cerca estos aconte-

cimientos y, en algunos casos, facilitando activamente estos ataques y alentando a otros, que quieran explotar el conflicto para su propio bien o el de otros”.

La relación de Irán con Hamas y Hezbolá como parte de su “eje de resistencia” está bien documentada. Una de las preguntas fundamentales de cara al futuro es si la próxima fase de la guerra de Israel contra Hamas podría desencadenar una respuesta más directa del principal patrocinador del representante iraní. Los otros principales Estados que respaldan a Hamas son Qatar y Turquía. Qatar proporciona le proporciona importantes fondos y apoyo político, mientras que Estambul, la ciudad más grande de Turquía, se ha convertido en un centro internacional para el grupo, y Ankara emite pasaportes turcos para que los líderes de Hamas viajen libremente por la región y más allá también. Ambos países siguen comprometidos con su relación con una entidad que Estados Unidos y muchos países europeos consideran una organización terrorista, pero un aspecto los ha separado en su acercamiento después del 7 de octubre. La clase dominante de Qatar, hasta ahora, se ha distanciado del ataque de Hamas, y aparte de seguir apoyando a la organización en Gaza, no tiene el deseo, y mucho menos la capacidad operativa, de escalar más allá. Los políticos turcos, que han celebrado abiertamente la “Operación Inundación de Al-Aqsa”, se están comportando de manera diferente, por decir lo menos.

Después de adoptar inicialmente un tono relativamente apaciguador, aparentemente con la intención de establecerse como un mediador potencial entre Israel y Hamas, el gobierno turco ha endurecido drásticamente su retórica. El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, hizo a un lado la crudeza de las emociones tras el ataque de Hamás del 7 de octubre y dijo a los legisladores en un discurso televisado que

“Hamas no es un grupo terrorista, es un grupo de libertadores que protegen su tierra”.

En una manifestación masiva organizada por su partido el mes pasado, Erdogan dijo que Israel estaba cometiendo un “genocidio” al atacar infraestructura civil como hospitales e instalaciones eléctricas. “Israel, también te declararemos criminal de guerra ante el mundo, nos estamos preparando para ello y presentaremos a Israel ante el mundo como un criminal de guerra”, proclamó ante una multitud enardecida de cientos de miles. En los últimos años, el gobierno turco ha sido notablemente activista en su postura militar regional, entrando en teatros de operaciones desde Libia hasta Nagorno-Karabaj, y golpeando constantemente a las fuerzas kurdas en Irak y Siria. La guerra de Irak, el intento de golpe de Estado de 2016, ISIS y las tensiones en el Mediterráneo oriental han contribuido a la desconfianza y el desprecio mutuos entre Ankara y Washington. Los funcionarios turcos del más alto nivel, incluido el propio Erdogan, han declarado que tienen la intención de expulsar por completo de la región a Estados Unidos. Erdogan criticó duramente el despliegue de grupos de ataque de portaaviones estadounidenses en el Mediterráneo oriental, que se produjo después de la declaración de guerra de Israel contra Hamas.

Si bien Erdogan no puede desempeñar eficazmente el papel de mediador en el conflicto palestino-israelí y, por tanto, no puede utilizarlo para obtener concesiones de ninguno de los bloques emergentes en la competencia entre las nuevas grandes potencias (como lo hizo en beneficio de Turquía en la guerra entre Rusia y Ucrania), puede utilizar el conflicto, de varias maneras, para escalar en Siria. Los medios turcos han comenzado a acusar infundadamente a Israel de reclutar kurdos sirios para luchar en Gaza, una estrategia diseñada para agitar el sentimiento antikurdo y generar apoyo para una posible intervención militar. Esta forma de propaganda podría permitir a Erdogan utilizar la agresión en Siria para alinearse con las demandas públicas de

apoyo a los palestinos, sin tener que ofrecer ningún alivio real a los civiles en Gaza ni planificar la paz entre israelíes y palestinos.

Además de inflamar las tensiones con Israel y tal vez desencadenar una guerra regional más amplia, también existe la preocupación de que Erdogan pueda utilizar el conflicto como cobertura para seguir atacando al pueblo kurdo, algo sobre lo que mi organización ha advertido durante años.

A algunos académicos no les gusta que la política exterior irredentista de Turquía se califique de “neo-otomanista”, y puede que sea una simplificación excesiva, pero sólo hay un cierto número de veces que un líder puede invocar un pasado imperial tras el cual hay que tomarle la palabra.

“Hace apenas un siglo, Gaza era para esta nación y este país lo que era Adana. Así como Skopje era lo que era Edirne, Salónica era lo que era Kırklareli, Mosul era lo que era Mardin, Alepo era lo que era Gaziantep, Gaza era una parte inseparable de la patria que conocemos”, se lee en una reciente publicación del presidente turco en X (ex Twitter).

Junto al primer ministro israelí Benjamín Netanyahu, el presidente francés Emmanuel Macron dijo que la Coalición Internacional que lucha contra ISIS en Siria e Irak podría ampliarse para incluir a Hamas. Si Washington se muestra firme en prevenir un conflicto regional más amplio debe asegurarse de mantener bajo control tanto a Irán como a Turquía.

FUENTE: Giran Ozcan (director ejecutivo del Instituto Kurdo para la Paz) / The Algemeiner / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

Las palabras de Erdogan se vacían ante la realidad de las relaciones económicas entre Israel y Turquía

Tras el ataque del 7 de octubre de grupos palestinos dirigidos por Hamas, la guerra iniciada por Israel continúa desde hace un mes. Con el apoyo de Occidente, Israel sigue cometiendo cada día nuevos crímenes de guerra. Aunque débiles, surgen voces en la comunidad internacional que piden “detener la masacre”.



El llamamiento al cese de la guerra y al fin de la masacre se expresa con más fuerza en Turquía. Sin embargo, estos esfuerzos no han ido más allá de meros deseos. Bahçeli, no hace mucho, volvía a “echar las campanas al vuelo” con sus palabras: “Si mi Estado lo exige, las condiciones lo requieren, y no me dispongo a desplegar mis alas sobre los niños de Gaza, entonces no valgo gran cosa”. Erdogan también condenó a Israel con palabras “duras”. Sin embargo, todo lo dicho no fue suficiente para hacer eco en los sentimientos de la población musulmana que vive en Turquía. A pesar de la postura de “un minuto” de Erdogan y de su preferencia por mantener una relación tensa con

Israel tras el incidente, también ha dado luz verde al transporte de gas natural israelí a Europa a través de Turquía. En la actualidad, se suele afirmar que el deseo de Israel de ocupar la Franja de Gaza también está impulsado por los ricos recursos de gas natural de la costa de Gaza. Días antes del ataque del 7 de octubre, Erdogan también había anunciado la “buena noticia” de operaciones de perforación conjuntas con Israel.

Las protestas de los grupos musulmanes tras la oración del viernes se limitaron a llamamientos callejeros a la yihad. También presenciamos algunas acciones, como llamamientos a boicotear ciertas marcas extranjeras y a dejar hámsters en un restaurante de comida rápida. Turkish Airlines también anunció que no incluiría productos israelíes en sus vuelos.

Mientras leía todo esto, pensaba en las relaciones políticas, militares y económicas entre Israel y Turquía. Las relaciones políticas y militares son relativamente más visibles, por lo que me gustaría llamar la atención sobre los lazos económicos.

Según el informe 2023 de la Asamblea de Exportadores de Turquía, Israel se convirtió en el décimo destino de las exportaciones turcas en 2022, con un volumen comercial de 7.030 millones de dólares. La historia del Consejo Empresarial Turquía-Israel, creado en el marco del Consejo de Relaciones Económicas Exteriores (DEİK) entre Turquía e Israel, se remonta a 1993. İbrahim Sinan Ak es actualmente el presidente del Consejo.

En la actualidad, Ak es Consejero Delegado de Zorlu Energy Electricity Generation Inc, una empresa del Grupo Zorlu.

Zorlu Energy Electricity Generation Inc, filial del grupo Zorlu, tiene importantes inversiones en Israel. De hecho, dentro del grupo existe una empresa llamada "Zorlu Energy Israel Ltd.", establecida en Israel en 2017. Zorlu tiene tres centrales eléctricas de gas natural en Israel y una central solar en Palestina.

El grupo Zorlu, en su notificación a la plataforma de divulgación pública (kap), proporciona la siguiente información sobre las centrales eléctricas:

Zorlu Energy posee el 75% de ZJ Strong Energy for Renewable Energy Ltd Co., que explota una central solar de 2 MW en la región palestina de Deodsea.

(...)

Zorlu Energy se convirtió en socio al 25% de Dorad Energy Ltd. en 2003 para invertir en una central eléctrica de gas natural de ciclo combinado de 840 MW de capacidad en la ciudad de Ashkelon (Israel). La central de gas natural de Dorad comenzó a funcionar comercialmente en mayo de 2014. El socio de Zorlu Energy al 42,15%, Ezotech Electric Ltd., se constituyó para poseer el 100% de Ashdod Energy Ltd. y Ramat Negev Energy Ltd. en Israel y dedicarse al comercio de electricidad de acuerdo con los planes de negocio de las filiales. Dos proyectos de centrales de cogeneración de gas natural gestionados por Ezotech, la central de Ashdod el 20 de diciembre de 2015 y la central de Ramat Negev el 31 de diciembre de 2015, comenzaron a funcionar. Debido a los mayores valores de producción alcanzados en las pruebas de rendimiento realizadas por el regulador del mercado, "Israel Electric Corporation", las licencias de producción de las centrales se modificaron en 2016. La capacidad instalada de la planta de Ashdod pasó de 55 MW a 64,54 MW, y la de la planta de Ramat Negev, de 120 MW a 126,4 MW.

El socio de Zorlu Energy al 42,15%, Solad Energy Ltd., se constituyó en 2006 para invertir en una central de cogeneración con una capacidad aproximada de 77 MW de electricidad y 70 toneladas/hora de vapor. La planta, que funciona con gas natural, tiene como objetivo suministrar energía a las instalaciones de producción de aceite de soja y a las plantas industriales de los alrededores, en Ashdod y Ashkelon (Israel).

Turquía suministra acero a la industria armamentística de Israel

Una de las áreas en las que se establece una estrecha cooperación económica con Israel es la exportación de acero. Israel es uno de los países que más acero exporta de Turquía. Turquía suministra el 65% de las necesidades de acero de Israel.

İÇDAŞ es una de las principales empresas exportadoras de acero a Israel. Adnan Aslan, miembro del Consejo de Administración de İÇDAŞ, también es Presidente del Consejo de Administración de la Asociación de Exportadores de Acero.

El acero es una materia prima crucial para las industrias armamentística y de defensa.

-Equipo de protección personal: las armaduras de acero, los cascos y otros equipos de protección se utilizan para proteger a los soldados en el campo de batalla.

-Vehículos blindados: los tanques, los vehículos blindados de transporte de tropas y otros vehículos blindados proporcionan protección contra

los ataques con balas y otros proyectiles mediante placas de blindaje de acero.

-Vehículos navales: los buques de guerra, submarinos y otros vehículos navales están fabricados con grandes cantidades de acero para proporcionar durabilidad y protección.

-Armas: las armas de fuego tradicionales requieren acero de alta calidad para componentes como cañones, mecanismos y otros.

-Balas y proyectiles: algunos tipos de munición utilizan aleaciones especiales de acero para sus puntas perforantes.

-Aeronaves: algunos aviones militares pueden tener componentes críticos fabricados utilizando la durabilidad y dureza del acero.

-Misiles y cohetes: el cuerpo y la mecánica interna de misiles y cohetes pueden fabricarse con diversas aleaciones de acero.

-Puentes e infraestructuras: los proyectos de ingeniería militar pueden utilizar el acero para puentes temporales de despliegue rápido u otros proyectos de infraestructura.

-Electrónica y sensores: el acero puede utilizarse para las cabinas o los componentes de protección de algunos sistemas electrónicos y sensores militares.

Comisaría de policía y edificio naval construidos por empresario ultranacionalista

El propietario de Yilmazlar Construction Company, conocida por construir numerosos hoteles, centros comerciales, centrales energéticas y hospitales en Israel, es Ahmet Reyiz Yilmaz, una conocida figura de la política turca.

Yilmaz, que se enfrentó a Devlet Bahçeli en el Congreso de 2009 del Partido del Movimiento Nacionalista (MHP), dijo entonces: "Revelar si el candidato a la dirección del MHP tiene linaje turco es un requisito previo. En esta ocasión, cualquiera que aspire a dirigir a los turcos se presenta y revela si tiene ascendencia turca durante al menos siete generaciones, o si hay otro elemento diferente". Pero más tarde decidió fundar su propio partido.

Yilmaz, que en su día apoyó a Abdüllatif Şener, afirmó durante ese periodo que algunos canales de televisión de Turquía estaban controlados por judíos y que el eje Estados Unidos-Israel utilizaba estos canales para hacer propaganda y mantenerlos fuera del control del Parlamento.

Yilmaz lidera el partido conservador Rise. Yilmazlar Construction, que operó en el sector de la construcción en Israel durante muchos años, ha participado en diversos proyectos, entre ellos la comisaría de policía de Ashdod, el edificio naval de Haifa, el palacio de justicia de Tel Aviv, la academia de policía de Beit Shemesh con aulas, pabellones deportivos y un estadio, la central eléctrica de Orot Rabin, la torre de observación del aeropuerto Ben Gurion, la planta de tratamiento de aguas del lago Tabariya y la torre Manhattan.

Tras mantener una sólida relación con Israel durante un largo periodo, Ahmet Reyiz Yilmaz se enfrentó a un embargo repentino cuando criticó a Israel y Estados Unidos con el lema "Levántate, Turquía, Ahmet Reyiz está llegando" en mítines de su partido. También se pidió a Yilmazlar Construction, que se enfrentaba a un embargo de visados para sus empleados, que abandonara Israel.

FUENTE: Murat Inceoglu / BIANET / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

Para los kurdos, la guerra de Gaza muestra la necesidad de una reordenación democrática de Oriente Próximo

Para los kurdos, es una escena familiar. Militantes yihadistas, respaldados por un notorio Estado patrocinador del terrorismo, atacan a los miembros de una minoría asediada. Se desbocan, desfilan y abusan de las mujeres capturadas, pisoteando sus cuerpos desnudos en la calle.



Otra escena familiar: un poder autoritario, militarizado y muy superior se esconde tras un inquietante muro fronterizo, defendido por sensores de alta tecnología y ametralladoras automatizadas, mientras los drones zumban sobre sus cabezas. Las colonias de colonos se adentran en territorios ancestrales, mientras las abuelas son despojadas y humilladas en puestos de control que imponen un apartheid del siglo XXI. Armado e instigado por sus aliados occidentales, el ocupante castiga a los civiles con el control y el encarcelamiento de por vida, la destrucción total de las infraestructuras humanitarias y un sinnúmero de campañas de bombardeos punitivos que matan a civiles en un número mucho mayor.

El asalto inesperado y sin precedentes a Israel lanzado por Hamas el pasado 7 de octubre, y la respuesta de guerra total de Israel, han dividido fuertemente a la opinión kurda. Figuras destacadas como Diliman Abdulkader, del grupo de presión Amigos Estadounidenses del Kurdistán, han repetido hasta la saciedad la afirmación de que “Hamas = Turquía = ISIS”, utilizando la retórica de la “guerra contra el terror” de Estados Unidos para equiparar a Turquía, partidaria de Hamas, con Irán y presentar a los kurdos como el mejor escudo de Occidente contra el terrorismo islamista. Por el contrario, un comunicado de la organización paraguas del movimiento militante kurdo Unión de Comunidades del Kurdistán (KCK) destaca las luchas compartidas y los lazos históricos con los palestinos. Acusa a Turquía de hipocresía al condenar a Israel mientras lleva a cabo su propia campaña de bombardeos de guerra total al estilo israelí contra las regiones kurdas.

Esto no se debe únicamente a la polarización política interna kurda. Más bien, los kurdos, la nación sin Estado más grande del mundo, han sufrido los dos tipos de violencia que tipifican el actual conflicto entre Israel y Palestina.

Mecanismos de proyección

Gran parte de los comentarios occidentales sobre el conflicto se han caracterizado por el cumplimiento reprimido de los deseos en torno a la violencia política. Atormentados por la impotencia, pero incapaces de asumirla realmente, muchos parecen atenazados por lo que los críticos inspirados en Walter Benjamin denominan “melancolía de izquierdas”. Los izquierdistas sueñan con pasadas luchas de liberación anticolonial respaldadas por las potencias comunistas del mundo real, en lugar de aceptar su realidad actual, más limitada.

Gran parte del discurso antiimperialista contemporáneo está marcado por la fetichización de la resistencia armada y la repetición cansina de eslóganes pertenecientes a un pasado en el que las luchas antiim-

perialistas aún podían rehacer el mundo. Esto proporciona una especie de mecanismo de defensa que permite a la izquierda evitar un doloroso ajuste de cuentas con la hegemonía capitalista global. Las rápidas (y rápidamente retractadas) proclamas de júbilo por el ataque de Hamas traicionan la falta de voluntad para reflexionar sobre lo que la cooperación de la lucha palestina por el islamismo autoritario significa para el pueblo palestino, o para la causa más amplia del internacionalismo socialista.

Mientras tanto, la derecha se entrega a su propio deseo de liquidar autoritariamente a las poblaciones nacionales disidentes y subalternas. Esto se disfraza con el lenguaje de los derechos humanos y la preocupación por el antisemitismo doméstico, a menudo por aquellos que llevan agua para los antisemitas en otros lugares. Israel, al igual que los kurdos en su lucha contra ISIS, se ha convertido en un cómodo depositario de las fantasías más horribles de la derecha sobre la violencia racial y la subyugación.

Pero en el caso de los kurdos se da la tendencia opuesta. Una asociación mimética los alinea con las víctimas, no con los ejecutores, de la violencia actual. Desde este punto de vista, no es difícil entender la marcada división entre los kurdos que empatizan con las víctimas civiles de la violencia islamista y los que lo hacen con las víctimas palestinas de la brutal ocupación israelí, posturas que he oído expresar con igual convicción en conversaciones con muchos políticos, civiles y militantes kurdos. Esta gente que sufre puede empatizar con las víctimas individuales de un atentado terrorista concreto, o con otra nación que también es víctima de una violencia sistemática.

Es fácil apoyar o incluso animar a cualquiera de las dos naciones. Es bastante más difícil, sobre todo en la niebla de la guerra, imaginar una respuesta genuinamente socialista-internacionalista al conflicto. Pero esto es precisamente lo que debemos perseguir, y lo que el movimiento kurdo ha logrado articular a menudo. El internacionalismo no debe despreciarse desdeñosamente como “bipartidismo”, estableciendo falsas equivalencias entre fuerzas profundamente incompatibles o absteniéndose por completo de juzgar. Por el contrario, es un llamamiento a disolver los cimientos de la ocupación y el imperio, permitiendo a los pueblos reprimidos de todo el mundo luchar por la autodeterminación en el sentido más amplio. No sólo una autodeterminación nacional llevada a cabo en beneficio de una élite nacional, sino una emancipación más profunda, que disuelva no sólo las fronteras, sino la estratificación económica y social. Mientras Israel se prepara para reducir Gaza a escombros -diciendo a los civiles que no tienen a dónde huir que deben hacer precisamente eso-, se podría replicar que ahora no es el momento para tales conjeturas utópicas.

Geopolíticamente, el conflicto está claramente imbricado tanto con la lucha kurda como con la crisis más amplia de Oriente Próximo. El apoyo de Turquía a Hamas está bien documentado, y tanto Turquía como los principales partidarios de Hamas en Teherán han intentado erradicar el proyecto de autodeterminación dirigido por los kurdos en el marco de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES), construida en torno a la región kurda conocida como Rojava.

Fundamentalmente, el apoyo turco a Hamas y la captación del voto islamista por parte del presidente Recep Tayyip Erdoğan (incluso entre una parte considerable de los kurdos rurales religiosos) mediante ataques verbales a Israel no se traduce en ningún interés material en resolver la ocupación a favor de los palestinos. Estas contradicciones se manifiestan en el campo de batalla. En el conflicto actual, es probable que la financiación y el apoyo turcos hayan permitido a

Hamas atacar a soldados israelíes que llevaban equipo suministrado por Turquía, incluso cuando Turquía utiliza tecnología militar israelí para atacar a los kurdos. Del mismo modo, es un mito pensar que Israel tiene algún interés en la visión kurda de dismantelar el Estado-nación autoritario o romper con una concepción etnonacionalista de la autodeterminación.

Más bien, como ha escrito el líder político kurdo Abdullah Öcalan, Israel “no tolera la solución alternativa a la cuestión kurda” que propone su movimiento. La forma de Estado no sólo se entiende como paradigmática a la hora de garantizar un futuro seguro para el pueblo judío, sino que, a través de la autoconcepción israelí como “la única democracia de Oriente Medio”, se representa como capaz de proporcionar derechos, seguridad y emancipación a todos los ciudadanos, a pesar de la evidencia del conflicto actual. Por definición, el Estado israelí se opone a la autodeterminación comunitaria más amplia de lo que el movimiento kurdo denomina una “nación democrática” (“*netewa demokratik*”) de pueblos diversos.

En el norte y el este de Siria se ha demostrado que es posible que comunidades que en su día se vieron envueltas en una brutal violencia interétnica compartan el pan y operen políticamente en el mismo sistema federal. De hecho, a pesar de las graves dificultades, al movimiento kurdo le ha resultado más fácil reconciliarse con las comunidades árabes en las que ISIS ejercía su dominio, que lograr la desaparición de la frontera turco-siria que aún separa a las comunidades, familias y patrias kurdas. En octubre, los ataques aéreos punitivos y sistemáticos de Turquía acabaron con toda la infraestructura energética de la región, matando a docenas de personas y dejando a dos millones de civiles sin electricidad, agua ni hospitales que funcionarían con seguridad. Apenas es necesario subrayar los paralelismos con Gaza.

Nada está escrito en piedra

Adaptando un conocido mantra anticapitalista, vivimos en una era de realismo estatal, en la que es “más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del Estado”. Pero como han sugerido los grandes estudiosos del nacionalismo, Eric Hobsbawm y Benedict Anderson, “el búho de Minerva vuela al anochecer”, y la forma de Estado-nación, asumida durante mucho tiempo como necesaria, inevitable y permanente por pensadores desde G. W. F. Hegel hasta Francis Fukuyama, sólo puede entenderse plenamente cuando entra en una era de crisis en

espiral. Si las imágenes que surgen de Gaza nos parecen apocalípticas, eso a su vez debería recordarnos que ningún orden está grabado en piedra.

De hecho, el análisis de Öcalan recuerda la valiente posición de Ernst Bloch, el marxista judío, místico y profeta de la esperanza en tiempos desesperados. Al escribir menos de diez años después de la liberación de Auschwitz, en el contexto de su propia huida de una muerte segura en la Alemania nazi, sitúa audazmente el verdadero Sión no en el naciente Estado israelí, sino en la lucha antisionista. “El sionismo desemboca en el socialismo, o no desemboca en absoluto”, escribe, afirmando en términos típicamente audaces que la predicción bíblica del lobo que se acuesta con el cordero ha sido traicionada por “el Canal de Suez y el petróleo de Mosul, la tensión árabe y la esfera de influencia británica, el imperio que se hunde y el monstruo estadounidense”. La valentía de tal posición, en tal momento histórico, difícilmente puede exagerarse.

Del mismo modo, el verdadero espíritu del internacionalismo socialista deshace todos los nacionalismos, incluso los que puedan servirle de vehículo durante un tiempo. El movimiento islamista-autoritario antiisraelí y antioccidental que une a Irán con Hezbolá, Hamas, el gobierno de Bashar Al Assad y otros actores políticos regionales se autodenomina, con artículo definido, “la resistencia”. En cambio, el movimiento kurdo se organiza bajo el lema “la resistencia es la vida”. Aquí, “resistir” no es una oposición estática y definida negativamente al imperio, sino más bien un verbo, un acto constante de hacer y deshacer. La resistencia es vida: y, por tanto, la vida es resistencia.

No se trata de poner a los kurdos en un pedestal: ellos también han cometido errores y los palestinos también han recorrido el largo y duro camino de la resistencia. Se trata más bien de señalar una vez más el papel fundamental que debe desempeñar la resistencia palestina en la determinación de su propio futuro, en la elección de un camino más allá no sólo de la ocupación israelí, sino también de la reproducción de la violencia estatal en microcosmos. Como sugiere Bloch, toda lucha y resistencia llevan en sí las semillas de la futura transformación social. Pero precisamente por eso importan la forma de la lucha y las reivindicaciones de la resistencia.

FUENTE: Matt Broomfield / Jacobin / Traducción y edición: *Kurdistán América Latina*

Resistir a Erdogan

“Cómo perder un país. Los siete pasos que van de la democracia a la dictadura” es el título del aclamado ensayo de la periodista turca Ece Temelkuran. En él, la autora desgrana los mecanismos a través de los que una democracia puede ser vaciada de contenido hasta convertirse en una merca carcasa.



Hungría y Turquía se han convertido en los dos casos paradigmáticos de eso que ahora llamamos regímenes “iliberales”. En el caso turco no es la primera vez que el autoritarismo asoma la pata en la República fundada hace ahora 100 años por Mustafa Kemal Atatürk. En 1980 un golpe de Estado militar instauró una dictadura que encarceló a miles de personas. Entre ellas estaba Hilal Ünlu, militante de un partido de izquierdas. Tenía 21 años cuando fue detenida.

“Acabamos en una cárcel militar donde nos torturaban a diario”, recuerda esta profesora de inglés, militante del Partido del Trabajo, una de las formaciones que integran el Congreso Democrático de los Pueblos. “Las presas políticas logramos organizarnos dentro de la cárcel y plantar cara a los carceleros”, rememora sobre una dura lucha que no terminó con la excarcelación. “Me vetaron en la educación pública y no me dejaban trabajar. Viví varios años semiclandestina, trabajando de manera irregular, escapando de la policía y cambiando de domicilio”. Ironías de la vida, Hilal terminó dando a clases al hijo de uno de sus antiguos carceleros, un niño con dificultades y que

idolatraba a su profesora. Pareja de un activista asturiano que reparte su tiempo entre Asturias y Turquía, Hilal participa este fin de semana - *(por el fin de semana pasado)* en el encuentro “Hermanas de lucha” organizado por Soldepaz-Pachakuti. En Xixón la acompaña su hermana de lucha Elif Akgül. Ambas compartieron militancia en el sindicato de la enseñanza y en el Partido Democrático de los Pueblos (HDP).

Akgül, profesora de física, pertenece a la minoría kurda, el 18% de la población de Turquía. Su militancia en el movimiento kurdo le llevó en 2014 a la alcaldía de Siirt, ciudad del sureste de Turquía con una población de unos 120.000 habitantes kurdos, turcos y árabes.

Akgül duraría muy poco como co-alcaldesa de Siirt. La tímida liberalización del país se rompería en 2015 con un regreso a los tiempos de la mano dura. El pretexto de la lucha contra la guerrilla del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK) serviría a Erdogan para lanzar una ofensiva contra el Partido Democrático de los Pueblos, que había logrado el 13% de los votos, y destituir a sus alcaldes y demás cargos. Miles de militantes acabaron en prisión acusados de colaboración con el terrorismo, y la actividad del partido quedó seriamente condicionada por la represión, si bien el gobierno no ha podido ilegalizarlo.

Akgül fue encarcelada hasta que en 2017 pudo exiliarse en Alemania: “Llevo seis años en Fráncfurt trabajando en el movimiento de

mujeres kurdas en Alemania. El movimiento feminista kurdo es ahora mismo muy fuerte”. Aunque formalmente Turquía es una República laica, desde el triunfo de Erdogan en 2014, el país vive un proceso de reislamización que tiene a las mujeres como grandes perdedoras. “Las bodas de niñas o la poligamia se están normalizando aunque sean ilegales”, apunta Hilal.

La mayoría del movimiento kurdo ha evolucionado del independentismo a la defensa de una autonomía basada en el municipalismo, el ecosocialismo, el feminismo y la democracia de base. Ese proyecto autonomista podría ser compatible con un estado turco democrático, laico y plurinacional. Algo que todavía está muy lejos. “Hay gente kurda que no sabe hablar turco y que puede acabar juzgada en una lengua en la que no puede defenderse”, explica Akgül.

La izquierda kurda y la izquierda turca han confluído en el Partido Democrático de los Pueblos, una organización que también defiende a la comunidad LGTBI y a otras minorías culturales del estado turco como los armenios, asirios, azerbaiyanos y circasianos. En las elecciones generales de 2018 lograron el 8,5% de los votos y la tercera posición. Hilal y Elif, que han vuelto a coincidir en Xixón después de bastante tiempo sin verse saben que el camino para la democratización de Turquía es difícil, pero a pesar de todo no tiran la toalla: “Tenemos esperanza en el futuro”.

FUENTE: Diego Díaz Alonso / Nortes